

Plegaria al Salvador

Permitiste, buen Jesus,
Con santo i divino amor,
Para bien del pecador,
Espirar en una Cruz.

Por redimir al mortal
I librarlo del pecado,
Quisiste ser azotado
Como cualquier criminal.

Sin que se oyera un lamento,
Seis mil azotes sufristes:
Por el hombre resististes
El suplicio del tormento.

Despues de ser coronado,
Entre el cruel martirio, tanto
Fué tu cuerpo sacrosanto
Escupido i bofeteado.

Los judios se admiraban
De ver tanta resistencia;
Por eso es que sin clemencia
Mas i mas te atormentaban.

Al rebelde cristianismo
Le habló Jesus conmovido:
Mi cuerpo fué mal herido
Por librarte del abismo.

Los verdugos se cansaban
I Satan les daba fuerza,
En su intención perversa
Con mas ganas le pegaban.

Eran tantas las heridas
Que tenia, es de advertir,
I así no pudo morir
Porque tenia mil vidas.

Todo sufrió con paciencia
Aquella escena espantosa,
Sin hablar ninguna cosa
Solo por su omnipotencia.

La Vírjen Santa lloraba
De ver su precioso hijo,
Que con un amor prolijo
A los crueles perdonaba.

Al fin, ya sin resistir
Nuestro Dios sacramentado,
Quizo morir enclavado
Para despues revivir

Ver lira completa